

## **El Papel de la Interdisciplinariedad en las Relaciones Terapéuticas desde un enfoque Cognitivo Conductual con Niños, Niñas y Adolescentes**

*Paula Elida Mosquera Hurtado*<sup>1</sup>

*Diana Carolina Castaño Henao*<sup>2</sup>

**Resumen:** El propósito del presente artículo fue reflexionar sobre el papel de la interdisciplinariedad en las relaciones terapéuticas desde un enfoque cognitivo conductual con niños, niñas y adolescentes. Para ello, se realizó un rastreo bibliográfico sobre diferentes artículos y estudios investigativos que abordaban la interdisciplinariedad en el terreno de la psicología clínica, las relaciones terapéuticas y el enfoque cognitivo-conductual. El diseño metodológico, partió del enfoque cualitativo desde la tipología de la investigación documental. A manera de conclusión se puede decir que la interdisciplinariedad y las relaciones terapéuticas desde un enfoque cognitivo conductual, se constituyeron en aspectos relevantes en el trabajo realizado con la paciente intervenida, dado que ello permitió conocer sus sentimientos, emociones y acciones para realizar el respectivo tratamiento clínico.

**Palabras clave:** Interdisciplinariedad, Relaciones Terapéuticas, enfoque Cognitivo Conductual, niños, adolescentes.

1. Este artículo tuvo como propósito reflexionar sobre el papel de la interdisciplinariedad, en las relaciones terapéuticas desde un enfoque cognitivo-conductual con Niños, Niñas y Adolescentes como requisito para obtener el título de especialista en psicología clínica. Junio de 2021.
2. Magister en Pedagogía y Desarrollo Humano, de la universidad Católica de Pereira; Especialista en Educación Sexual, y Psicóloga, de la universidad Antonio Nariño; Licenciada en Educación Básica Primaria, de la universidad del Quindío; Aspirante a grado de la especialización en psicología clínica, de la universidad Católica de Pereira. Rectora institución educativa Carlos Eduardo Vasco Uribe, de la ciudad de Pereira. Correo: elida.mosquera@ucp.edu.co
3. Asesora. Psicóloga, Especialista en Psicología clínica. Psicoterapeuta de Niños, Niñas y Adolescentes. Docente facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación, universidad Católica de Pereira. Correo: Diana.castano@ucp.edu.co

**Abstract:** The purpose of this article was to reflect on the role of interdisciplinarity in therapeutic relationships from a cognitive-behavioral approach with children and adolescents. To do this, a bibliographic search was carried out on different articles and research studies that addressed interdisciplinarity in the field of clinical psychology, therapeutic relationships and the cognitive-behavioral approach. The methodological design started from the qualitative approach from the typology of documentary research. In conclusion, it can be said that interdisciplinarity and therapeutic relationships from a cognitive-behavioral approach, became relevant aspects in the work carried out with the intervened patient, since this made it possible to know their feelings, emotions and actions to carry out the respective clinical treatment.

**Keywords:** Interdisciplinary, Therapeutic Relationships, Cognitive Behavioral approach, children, adolescents.

### **Introducción**

En la actualidad, la interdisciplinariedad permite la integración de una ciencia con otras disciplinas, bien sea para entrecruzar conocimientos o para intercambiar saberes específicos que posibiliten interpretar un fenómeno desde diferentes aristas. Desde la perspectiva de Roselli (2014) “la interdisciplinariedad permite lograr una visión integrada de un problema” (p. 4), a manera de ejemplo podrían ser los aportes de la psicología clínica a la educación, a la pedagogía y a la medicina. Así, se puede señalar que la interdisciplinariedad se constituye en un campo de estudio amplio que posibilita nexos dialógicos y complementarios con otras

disciplinas. Para Roselli (2014) la interdisciplinariedad es un medio que posibilita “la integración del conocimiento y las formas complementarias de representar la realidad” (p. 6).

En ese sentido, el terapeuta puede trabajar interdisciplinariamente con otros profesionales en estudios de casos que subyazcan al interior de un contexto o directamente sobre un paciente. Al respecto, Castro (2003), señala que se debe “destacar el papel de psicólogos que han privilegiado la integración y los enfoques holísticos sobre las posiciones unilaterales y reduccionistas” (p. 8), por tanto, las ciencias blandas como duras pueden generar diálogo de saberes.

De otra parte, es relevante reseñar algunos estudios investigativos que se han realizado a nivel interdisciplinario con la psicología clínica y con las relaciones terapéuticas; al respecto, Santibañez y Macarena (2009), determinaron que “la alianza entre terapeuta y paciente favorece la disminución de la sintomatología de quien consulta. Por tanto, los objetivos de los consultantes están focalizados en la disminución de los síntomas que los aquejan y que suelen motivar la consulta” (p. 282). Un segundo estudio rastreado a nivel interdisciplinario fue el desarrollado por Arias (2013), quien concluye que “diversas intervenciones clínicas se han desarrollado a partir de los postulados y principios de la psicología clínica, que merecen ser aplicados y replicados, para valorar sus alcances e introducirlos en el trabajo terapéutico” (p. 150). Asimismo, Tangarife, Reyes, Llano y Zuluaga (2020), sustentan que “se evidencia la necesidad de hacer un abordaje de la influencia de la relación terapéutica en la salud mental del psicólogo clínico y con este incentivar a la realización de futuras investigaciones más profundas en este campo clínico”

(p. 103). Los anteriores estudios, evidencian como la interdisciplinariedad puede relacionarse con dos o más ciencias del conocimiento.

En suma, la interdisciplinariedad ha posibilitado integrar los discursos de una manera holística, dialógica y complementaria, de hecho, la psicología cognitiva pasó a fundirse con otras disciplinas (la lingüística, la informática, la lógica, la neurobiología, la pedagogía y la educación) para dar paso a nuevos conocimientos. De acuerdo con ello, Vizcaíno (2008) señala que “el enfoque interdisciplinario promueve la participación de los múltiples campos del saber humano. Se presenta como compensación ante la excesiva fragmentación de saberes (p. 67) que han terminado reduciendo a las ciencias en saberes fraccionados que terminan con una mirada reduccionista de la realidad.

En esta vía, el presente artículo de reflexión se justifica en la medida que se logre dimensionar la importancia que tiene la interdisciplinariedad con la integración de otras ciencias, caso particular qué aportaciones conceptuales y teóricas pueden emerger entre la psicología clínica con las relaciones terapéuticas en un paciente. Para Morín (2012), “la interdisciplinariedad es comprendida como un proceso abarcador donde se establecen interdiálogos subjetivos de una ciencia con otras (p. 126), además de ello, posibilita la atención reflexiva en el abordaje de una situación problemática en diferentes campos de conocimiento.

La intención del artículo, entonces es reflexionar sobre la literatura de algunos estudios realizados en el terreno de la interdisciplinariedad, en particular, artículos desarrollados en psicología clínica articuladas con otras disciplinas, como: la lingüística, la axiología, la lógica, la sociología. Esto, se logra en la deliberación sobre la relevancia que tiene el enfoque cognitivo-conductual en la psicología clínica para lograr los fines terapéuticos en pacientes. En este orden de ideas, ese trabajo aporta al fortalecimiento del

proceso de formación integral desde los componentes: social y personal en una paciente, específicamente, tomando la práctica clínica como escenario articulador de la reflexión.

De otro modo, se debe señalar que el estado de la cuestión del presente artículo partió de la indagación de algunos antecedentes nacionales e internacionales, los cuales fueron recuperados en repositorios y bases de datos científicas con el fin de diseñar una matriz de análisis cualitativa que describiera los elementos paratextuales de los documentos analizados. Además de lo anterior, se procedió a seleccionar unos criterios de inclusión y de exclusión, en cuanto a los primeros están los siguientes: Los antecedentes son latinoamericanos y nacionales publicados en lengua Castellana, asimismo, se tuvieron en cuenta base de datos (Scielo, Redalyc, Latindex, Teseo), además de lo anterior, se incorporan reflexiones del contexto escolar partiendo de la experiencia personal y profesional de la autora del presente artículo siendo ésta, rectora de una institución educativa, en la que tiene contacto con diversas prácticas y remisiones de casos relacionados con la psicología clínica en Niños, Niñas y Adolescentes. Se excluyeron documentos acerca de población adulta, de origen europeo y publicaciones no indexadas.

### **2.1. La interdisciplinariedad**

En la actualidad, la interdisciplinariedad desempeña un papel protagónico en el terreno científico e investigativo, dado que migra entre el paradigma tradicional y pensamiento sistémico. Para Castro (2000) “los enfoques interdisciplinares permiten acercarse a un mismo fenómeno desde distintos ángulos, ofreciendo de este modo una imagen más completa y enriquecedora, llena de matices procedentes de los distintos métodos

utilizados” (p. 79), con lo anterior, se comprende que la interdisciplinariedad es la organización de las ciencias, las cuales se complementan con otras para fecundar saberes emergentes. En palabras similares Morin (2003), sostiene que “el concepto de interdisciplinariedad presupone un objeto de estudio científico plenamente identificado y propio para cada ciencia desde su heterogeneidad para así posibilitar una mirada más abarcadora.

Ahora, se debe señalar que la psicología centra su atención en el análisis de las habilidades conductuales y lingüísticas de los sujetos, de ahí que es esencial el trabajo terapéutico en pacientes para favorecer las relaciones socio-afectivas. De ahí que, la interdisciplinariedad en el campo de la psicología, permite una perspectiva más amplia para analizar comportamientos humanos que también pueden ser objeto de estudio de la psicología clínica, puesto que intenta lograr una comprensión global sobre una problemática específica. Al respecto, Ortiz (2012) afirma que “la interdisciplinariedad permite una visión integral del objeto de estudio, estimula la aparición de nuevas concepciones teóricas y metodológicas novedosas para la solución de los problemas científicos” (p. 21), además de ello, la interdisciplinariedad contribuye a la generación de postulados hipotéticos y científicos. Frente a lo anterior, se debe indicar que la interrelación de las disciplinas se constituye en una nueva forma de analizar diferentes fenómenos conductuales y sociales.

## **2.2. Enfoque cognitivo-conductual.**

El enfoque cognitivo-conductual es definido por Hojat, (2012) como “una terapia que contribuye al aprendizaje y a la vez es considerado un método empleado para modificar algunos comportamientos humanos” (p. 45). Un aspecto importante de dicho enfoque es que se centra en analizar los comportamientos desde una perspectiva tanto cognitiva como conductual, en tal sentido, presenta unas características interdisciplinarias. En cuanto a la primera perspectiva los autores Da Cunha, Oliveira, Clark, Manhaes (2006), señalan que “el componente cognitivo consiste en la capacidad de comprender a los demás, teniendo en cuenta su conducta lingüística, pensamientos y sentimientos (p. 33). Por su lado, el componente conductual se focaliza “en estudiar las intenciones y habilidades de comportamiento expresadas por un sujeto, incluyendo sus hábitos y costumbres de carácter cognitiva y afectiva” (p 34). En tal sentido, el enfoque articula aspectos asociados al aprendizaje y también conductas de tipo emocional.

Se debe señalar que, la terapia cognitiva-conductual es esencial para ayudar a entender problemas complejos desglosándolos en partes más pequeñas. Esto le ayuda a ver cómo estas partes están conectadas entre sí y cómo afectan a un paciente. Estas partes pueden ser un problema, un hecho o una situación difícil. (Sociedad Española de Psiquiatría, 2010, p. 3). En consecuencia, la TCC, se constituye en una terapia de primera mano para comprender a una persona o grupo en lo relacionado a su comportamiento psico-social. En definitiva, la TCC es una forma de entender cómo piensa uno acerca de sí mismo, de otras personas y del mundo que le rodea, y cómo lo que uno hace afecta a sus pensamientos y sentimientos” (Sociedad Española de Psiquiatría, 2010. p. 1). De tal manera que, dicho enfoque le puede ayudar a un sujeto a modificar la forma de pensar y de actuar en sociedad.

### **2.3. Relaciones Terapéuticas.**

Las relaciones terapéuticas, se podrían definir como una negociación dialógica intersubjetiva en la que a partir de la comunicación y el entendimiento se establece una interconexión entre terapeuta y paciente para fortalecer aspectos relacionados con la salud tanto corporal como mental. En tal sentido, es vital que el paciente cuente con el apoyo y la asistencia del psicólogo clínico para tratar enfermedades, problemas comportamentales y conflictos intra e interpersonales, puesto que, en la infancia y la adolescencia, es natural que se presenten algunos cambios tanto psicológicos como biológicos, frente a ello, los autores Ferro, Vives y Ascanio (2009), expresan que “el desarrollo evolutivo de la adolescencia es un periodo difícil, en el que se hace una transición de niño a adulto, con unos cambios físicos, sexuales, sociales y psicológicos. Estos cambios afectan las relaciones con la familia y especialmente, con los padres (p. 2), incluso con amigos y compañeros, De ahí que tanto en la etapa de la niñez como en la etapa de la adolescencia sea importante contar con el apoyo del psicoterapeuta para el logro de los objetivos.

Para Gómez (2010) “La relación terapéutica es el canal a través del cual transcurre la psicoterapia y por lo tanto es la condición de posibilidad del tratamiento” (p.1), puesto que se establece una interconectividad entre el paciente y el psicólogo para el logro tanto de los objetivos como de las tareas propuestas, en tal sentido, se puede decir que dicha relación bidireccional permite un vínculo de entendimiento y comprensión intersubjetiva. Ahora, la relación paciente-terapeuta es fundamental para aperturar un vínculo empático, donde el psicólogo se desprenda de críticas y señalamientos que hagan sentir mal al paciente. En congruencia con lo anterior, Gómez (2010) señala que “el terapeuta debe enfocarse en el desarrollo de una relación cálida, segura y de aceptación” (p. 2), ya que desde el enfoque

cognitivo-conductual las relaciones empáticas favorecen la escucha, la exploración, la interacción comunicativa y la negociación de significados.

Las relaciones terapéuticas desde un enfoque cognitivo-conductual, son determinantes para comprender al paciente desde su propia subjetividad y lograr entrar en su universo mental. En palabras análogas, se puede decir que dichas relaciones son la puerta de entrada para que el terapeuta co-construya los significados de su cliente a partir de sus experiencias e historias de vida. En coherencia con lo anterior, los autores, Rivadeneira, Dahab y Minici (2007), afirman que “los programas de entrenamiento en Terapia Cognitivo Conductual dejan en claro que el psicólogo, además de detentar una sólida formación teórica y técnica, debe poseer ciertas habilidades de comunicación orientadas al fortalecimiento de la relación terapéutica” (p.1), donde son necesarias la implementación de diez variables inespecíficas, entre ellas: la aceptación incondicional o no enjuiciamiento, la motivación y la involucración, la empatía, la autenticidad, la ecuanimidad, el respeto y el manejo de las propias emociones negativas, asimismo, considerar aspectos de forma, visión positiva, adaptación al caso por caso y el autocontrol del propio comportamiento del terapeuta. (Rivadeneira, Dahab y Minici: 2007, p. 6). Las anteriores variables, han venido siendo utilizadas en las relaciones terapéuticas en pacientes de diferentes edades.

En consideración con todo lo anterior, se debe decir que, el presente artículo de reflexión, se ha abordado de manera interdisciplinaria con el enfoque cognitivo conductual para favorecer las relaciones terapéuticas en pacientes, entendiéndose que es esencial que la población infantil y adolescente, cuente con la asistencia y el apoyo del psicólogo clínico para el logro de los objetivos terapéuticos en cualquier tipo de intervención y tratamiento,

donde es indispensable la relación paciente-terapeuta como un punto de interconexión que reviste el proceso terapéutico.

## **2. Discusión.**

En el presente apartado se sustenta la discusión a la luz de las perspectivas teóricas, los hallazgos, el objetivo del trabajo, los planteamientos desarrollados en las categorías temáticas y finalmente las delimitaciones del estudio. En tal sentido, este artículo tuvo como propósito reflexionar sobre el papel de la interdisciplinariedad, en las relaciones terapéuticas desde un enfoque cognitivo-conductual con Niños, Niñas y Adolescentes. Con respecto a dichas categorías temáticas, se debe señalar que con la interdisciplinariedad se pudo comprender el alcance que puede tener la relación de una disciplina con otras ciencias, cuando se trata de combinar enfoques, métodos o conocimientos especializados para estudiar alguna problemática clínica o también a la hora de realizar una intervención psico-terapéutica con un paciente en la práctica clínica.

Por su lado, en lo que respecta al enfoque cognitivo-conductual, se tomó como aporte la forma como se analizan los problemas conductuales en población infantil y adolescente, para así poder abordar un posible tratamiento terapéutico que permita la resolución de una problemática y/o situación psico-social. Por último, en la categoría temática, referida a las relaciones terapéuticas en niños, niñas y adolescentes, se tomó como contribución de dicho enfoque la forma de negociación intersubjetiva que se establece a través del lenguaje para alcanzar el logro de los objetivos terapéuticos. En consecuencia, las relaciones terapéuticas son determinantes en el proceso clínico y también en las interconexiones que se establecen entre el profesional de la salud y la persona asistida, donde, es importante tener en cuenta la comunicación, la empatía y las creencias mutuas para que el psicólogo pueda entrar en el

universo del paciente y este pueda liberar su estado emocional frente a un problema de tipo psico-social que lo aqueja, siendo el lenguaje el medio más inmediato para entablar una interacción empática y terapéutica.

De otro modo, se pasa a describir las aportaciones y las posturas de los autores: Arias, (2013), Vivas y Castaño (2019), Cornejo, (2017), Reynoso, Seligson (2005) y Etchevers, *et al* (2014), quienes realizaron estudios afines con el tema objeto de reflexión y guardan una relación estrecha con el caso asignado. En correspondencia con lo anterior, Arias, (2013) deja ver la importancia de la combinación entre las disciplinas Psicología clínica y psicoterapia, para lograr el alcance de los objetivos en una intervención clínica a pacientes con problemas conductuales. El autor permite articular lo psicoterapéutico de una manera interdisciplinaria.

En esta misma línea, Vivas y Castaño (2019), resaltan la función que cumple el lenguaje en las sesiones terapéuticas con pacientes en edad infantil o juvenil. Ahora, el punto de encuentro entre las perspectivas de Arias con las de Vivas y Castaño es precisamente el enfoque interdisciplinario que los autores emplearon en el desarrollo de sus investigaciones, de ahí que los planteamientos en cuestión, son considerados trascendentales para el interés reflexivo de este artículo.

Continuando con la misma línea argumentativa Cornejo, (2017) encuentra que con el enfoque cognitivo-conductual los comportamientos se aprenden y se reaprenden de diferentes maneras, siendo el lenguaje, el medio para lograr el objetivo terapéutico con un paciente. Este estudio se considera de gran importancia, ya que al interior de las instituciones educativas son muy pocos los programas interdisciplinarios que existen para la remisión y la atención psicoterapéutica de estudiantes que presentan diversas situaciones conductuales, relacionadas con habilidades sociales y dificultades de adaptación con otros pares. Al

respecto, Cornejo (2017) plantea que un “programa aplicado favorece el respeto de los derechos del otro, en función del reconocimiento de los propios, incrementando los niveles de adaptación personal y social” (p. 126). Por tanto, es emergente la puesta en marcha de programas interdisciplinarios en el ámbito escolar. Ahora, comparando este estudio con los realizados por Arias, Vivas y Castaño, se observa que estos últimos investigadores no implementaron un programa sistemático que permitiera realizar el seguimiento a los pacientes para determinar el logro de los objetivos terapéuticos.

En el trabajo de Reynoso y Seligson (2005) se tomó como contribución la importancia de lo interdisciplinario para tratar algunas patologías relacionadas con la salud mental de los pacientes, donde el pensamiento, el lenguaje y la actitud mental fueron elementos indispensables en el estado anímico de las personas convalecientes. El punto de encuentro de este estudio con los anteriores, es precisamente el enfoque interdisciplinario empleado por los investigadores, ya que combinaron la psicología clínica con el enfoque conductual para el logro de los objetivos terapéuticos en pacientes intervenidos. Apoyando lo anterior, Parra (2005), sostiene que la mirada del psicólogo clínico desde un enfoque integral hace que su intervención se realice desde diversos ángulos en los cuales son determinantes los trabajos tanto individuales como grupales” (p. 19) porque posibilita otras miradas en red.

Finalmente, los autores Etchevers, *et al* (2014) resaltan la importancia de las relaciones terapéuticas que se establecen entre el paciente y el psicólogo, dado que este vínculo interpersonal “se constituye en un constructo complejo en el cual los aspectos subjetivos cobran gran relevancia, sin descuidar los aspectos objetivos, más accesible a la investigación científica” (p. 89), entendiéndose que las relaciones se construyen a partir del diálogo, la comprensión, la tolerancia y las creencias mutuas. En consideración con la postura

de los autores, Etchevers, *et al* (2014) se comprende que las relaciones terapéuticas son fundamentales para la intervención y el tratamiento de cualquier caso clínico, donde se establecen alianzas de trabajo para conseguir los objetivos previstos. Ahora, lo más importante en este tipo de relación es que el paciente tenga la sensación que va a contar con la comprensión y el apoyo del terapeuta.

De otro lado, como psicóloga y representante legal de una Institución Educativa que orienta a niños, niñas y adolescentes considero, que la función de atención y seguimiento, relacionadas con la gestión de convenios, para identificar y canalizar las necesidades educativas específicas de aprendizaje y los riesgos psicosociales, que garanticen el desarrollo integral de esta población, hacen necesaria el uso de la interdisciplinariedad para adoptar las rutas de atención pertinentes.

Una vez activadas estas rutas, cobra un papel fundamental el compromiso y corresponsabilidad de las familias, por cuanto deben garantizar en buena medida la gestión para la atención, adherencia a los tratamientos o procesos que los estudiantes requieran según el caso; Es por ello, que cuando la interdisciplinariedad funciona de manera óptima, a través de las alianzas interinstitucionales, los procesos fluyen mejorando las condiciones en el desarrollo de estos niños, niñas y adolescentes.

Se evidencian experiencias de casos reales, donde es significativo el impacto del abordaje interdisciplinar en diferentes situaciones, donde gracias al establecimiento de unas óptimas relaciones terapéuticas con estudiantes<sup>1</sup> remitidos a áreas de psicología, terapia

---

<sup>1</sup>. La presente información procede de la experiencia vivida al interior de la Institución Educativa Carlos Eduardo Vasco Uribe, de la ciudad de Pereira, la cual se encuentra registrada en los archivos escolares de los niños, niñas y adolescentes.

ocupacional, de lenguaje, y psiquiatría infantil se ha logrado mejorar el desempeño de éstos, fortaleciendo sus habilidades psicosociales, y resignificando la vinculación parental en estos procesos. De otro lado, cuando se hacen remisiones para valoración en las áreas mencionadas y la familia no logra gestionar de manera oportuna la atención, o no hay una adherencia al tratamiento por deficiencia en las relaciones terapéuticas con los niños, niñas, adolescentes y/o sus familias, se puede debilitar la función interdisciplinar provocando afectaciones considerables a estos NNA.

De otra parte, incorporando el proceso de atención en la práctica clínica, se puede dar cuenta cómo se gestionó de manera efectiva la movilización de interacciones interdisciplinarias, motivadas por una red de apoyo compuesta por la familia, docentes, estructuras administrativas diversas del lugar donde adelanta sus estudios la paciente, apreciándose un reconocimiento biopsicosocial, en el cual se le ofreció los servicios terapéuticos que le permitieran continuar con su proceso académico e intervenir en sus necesidades psicológicas, facilitando una adherencia importante al tratamiento.

En cuanto a las relaciones terapéuticas establecidas con la paciente, fue importante el establecimiento del rapport, para que sintiera confianza y tranquilidad en el proceso terapéutico. Otro aspecto relevante, fue que la paciente asistida mostró una actitud proactiva durante las intervenciones clínicas, permitiendo la realización de las sesiones de forma natural y espontánea, dado que de una manera consciente pudo comunicar sus pensamientos vinculados a sus sentimientos, emociones y acciones lo que permitió el logro de los objetivos. Ahora, lo más importante de las interacciones fue el respeto y la comprensión empática sobre la historia de la paciente, hecho que permitió que ésta se sintiera escuchada, aceptada y apoyada en cada sesión. Durante las sesiones fueron favorecedoras de la relación terapéutica

la imparcialidad, la paciencia, la creatividad, la recursividad, al igual que la capacidad de escucha, coraje, disposición y resolución de la paciente en el proceso terapéutico.

En definitiva, se debe indicar que el caso de la paciente remitida permite evidenciar las interacciones interdisciplinarias que realizaron cada uno de los profesionales que gestionaron y apoyaron tanto administrativa como psicológicamente la intervención de ésta. Asimismo, se puede decir que las relaciones terapéuticas entre la paciente y la psicóloga permitieron entablar una alianza tanto subjetiva como objetiva, es decir, que en cuanto a lo interpersonal, se establecieron mecanismos de comunicación asertiva y se dispuso de la confianza para comprender sus sentimientos y emociones. Ahora, en lo referente a lo objetivo se trabajó desde el enfoque cognitivo-conductual para ayudar a superar las afectaciones de la paciente. Esto nos lleva a cuestionarnos ¿cuál es el papel que juegan las acciones institucionales e interinstitucionales para garantizar la atención oportuna de niños, niñas y adolescentes para que movilicen sus emociones y se puedan cumplir así, los objetivos terapéuticos como educativos?, el desarrollo de las sesiones terapéuticas bajo la modalidad de tele consulta permitieron pensarme de distintas maneras para hacerle frente a las exigencias de las habilidades profesionales que facilitaran la adherencia terapéutica de la paciente.

Como conclusión, es oportuno decir que se cumplió de forma efectiva con el objetivo general del presente artículo, dado que se pudo reflexionar sobre el papel de la interdisciplinariedad en las relaciones terapéuticas desde un enfoque cognitivo conductual para favorecer el logro de los objetivos terapéuticos, incorporando elementos de la práctica clínica, la experiencia profesional, laboral y hallazgos de investigaciones que ilustran el tema.

En las sesiones realizadas a la paciente se pudo evidenciar que las relaciones terapéuticas son determinantes en la asistencia profesional de un problema de tipo psico-social, dado que se logró entrar en confianza con ésta y permitir que liberara de forma natural y consciente los pensamientos y emociones que estaban vinculados a sus acciones. Corroborando lo anterior, Gómez (2010), señala que “las relaciones terapéuticas son un medio efectivo para lograr una empatía entre el paciente con el terapeuta” (p. 2), siendo factores claves, la confianza, la aceptación y la comprensión.

También se pudo determinar que la interdisciplinariedad juega un papel fundamental en la remisión, tratamiento y asistencia terapéutica de un caso específico, puesto que este puede ser estudiado y evaluado por diferentes profesionales desde diversos enfoques para conseguir el logro de los objetivos terapéuticos, tal como ha sido evidente en el caso asignado durante la práctica clínica. Para Morín (2012), “la interdisciplinariedad posibilita la combinación de diferentes áreas de estudio frente al análisis de situaciones complejas” (p. 56), siendo importante para ello, la mirada de personas expertas que contribuyan con la resolución de un problema.

Finalmente, la reflexión que se realiza sobre la temática abordada en el presente artículo reafirma las posturas teóricas de los autores Gómez (2010), Ferro, *et al* (2009) y Rivadeneira (2007), quienes aseveran que las relaciones terapéuticas se constituyen en una negociación intersubjetiva, donde el lenguaje es el medio simbólico para establecer un binomio entre paciente-terapeuta, enfermedad-salud y problemática-resolución. En coherencia con lo anterior, las relaciones terapéuticas no sólo permiten conseguir unas interconexiones afectivas, sino también posibilitan un enfoque interdisciplinar con otros

profesionales para tratar un caso específico, el cual es objeto de estudio de la psicología clínica.

A modo de recomendación se puede indicar que se pudo reflexionar sobre el papel que juega la interdisciplinariedad con las relaciones terapéuticas en la atención y apoyo psico-social en pacientes niños y adolescentes, para mitigar problemas relacionados con sentimientos, emociones y acciones. En dicha reflexión se determinó que las relaciones entre el paciente con el terapeuta son un elemento clave para lograr una comunicación asertiva y poder así entrar en el universo subjetivo de la persona asistida. Ahora, frente a la experiencia vivida se puede decir que faltaría por estudiar otras problemáticas psico-sociales desde diferentes enfoques psicológicos, donde estén presentes las relaciones terapéuticas para establecer alianzas intersubjetivas entre el binomio paciente-psicólogo.

En el proceso de cierre-apertura del presente artículo de reflexión se dejan abiertas las siguientes preguntas de meditación para la realización de futuros estudios en el terreno de la interdisciplinariedad y la psicología clínica. ¿Qué importancia tiene un modelo de intervención psicoterapéutico para tratar la ansiedad y el estrés en pacientes niños y adolescentes? Otro interrogante reflexivo sería el siguiente: ¿Qué incidencia tienen las relaciones psicoterapéuticas para tratar la falta de adaptación social en estudiantes niños y adolescentes en una institución educativa?

La apertura de las anteriores preguntas de reflexión, podrían generar nuevos conocimientos en el terreno de la interdisciplinariedad, el enfoque cognitivo-conductual y las relaciones terapéuticas, ya que en el proceso de búsqueda de fuentes relacionadas con el tema son escasas, es decir, que existen muy pocos estudios articulados con las tres categorías

temáticas, lo que conlleva a pensar que es un tema que no ha tenido un despliegue explorativo y por lo tanto reviste un interés tanto reflexivo como investigativo.

## Referencias bibliográficas

- Arias, W. (2013). Psicología clínica y psicoterapia Universidad San Pablo de Bogotá. Colombia.
- Castro, L. (2000). Diccionario de Ciencias de la Educación. primera edición. Ceguro editores, Lima, Perú.
- Cornejo, M. (2016), Efectos de un programa cognitivo conductual en las habilidades sociales de alumnos de secundaria de organizaciones estudiantiles de la institución educativa. Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Perú.
- Cuello, M. (2012). Evaluación de las emociones positivas, las habilidades sociales y la empatía en la escuela: su relación con los comportamientos psicosociales y agresivos. Pontificia Universidad Católica de Argentina.
- Cunha, D, De Oliveira, E y Manhães, A. (2006). Prácticas educativas positivas favorecen el desarrollo de la empatía en niños. Universidad del Estado de Río de Janeiro.
- Del Rosario, G. (2017). El efecto terapéutico de la empatía. Federación Argentina Medicina Familiar y General.
- Etchevers, M, *et al.* (2014). Relación terapéutica: su importancia en la psicoterapia. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

- Ferro, R, Vives, C y Ascanio, L. (2009). Novedades en el Tratamiento Conductual de Niños y Adolescentes. *Revista Clínica y Salud. versión On-line* ISSN 2174 0550*versión impresa* ISSN 1130-5274.
- García, A y Méndez, C. (2017). El entrenamiento en habilidades sociales y su impacto en la convivencia escolar dentro de un grupo de primaria. Universidad Católica de la Santísima Concepción. Chile.
- Gómez, B. (2010). La relación terapéutica en terapia cognitiva. *Revista de la Asociación de Psicoterapia*. Colombia.
- Hernández, J, López, R y Caro, O. (2018). Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar. *Revista Educación y Ciencia - Número 21. Año 2018 • Pág. 217 - 244.*
- Hojat, M. (2012). Empatía en el cuidado del paciente. Antecedentes, desarrollo, medición
- Martínez, L, Valencia, L. y Castaño, C. (2018). Revisión de estrategias de intervención en psicología clínica cognitivo conductual para padres o cuidadores de niños con problemas de conducta, realizados en Latinoamérica. Universidad Católica de Pereira.
- Martínez, A. (1999). La publicación de artículos profesionales: Reflexiones, anécdotas y recomendaciones de un editor. *Ciencias de la conducta*. Universidad Carlos Albizu. San Juan, Puerto Rico.

- Morin, E. (2003). *Articular las disciplinas: la antigua y la nueva transdisciplinariedad*. Itinerario educativo, Bogotá.
- Myers, D. (2008). *Relaciones terapéuticas*. Segunda edición. Editorial Mac Graw Hill. Argentina.
- Ortiz, E. (2012). *La interdisciplinariedad en las investigaciones*. Centro de Estudios sobre Ciencias de la Educación Superior (CECES).
- Parra, E. (2013). *Sistematización de la intervención de la psicología clínica desde el enfoque cognitivo-conductual*. Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia.
- Reynoso, L y Seligson, I. (2005). *Psicología clínica de la salud: Un enfoque conductual*. Universidad Católica de Pereira. Colombia.
- Rivadeneira, C, Dahab, J Minici, A. (2007). *La relación terapéutica en Terapia Cognitivo Conductual*. Revista de Terapia Cognitivo Conductual n° 12.
- Roselli, N. (2014). *Psicología e interdisciplinariedad: implicaciones teóricas y metodológicas*. Revista PSICODIAGNOSTICAR. Rosario: ADEIP, 2013-14, vol. 23-24, 9-18. ISSN 0328-2104.
- Santibáñez, P y Macarena, R. *efectividad de la psicoterapia y su relación con la alianza terapéutica*. Revista Interdisciplinaria, vol. 26, núm. 2, 2009, pp. 267-287 Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines Buenos Aires, Argentina.

Segura, U. (2012). Adolescente: empatía y adaptación social. Universidad Católica Argentina. Buenos Aires.

Vivas, L, Castaño, D y Cuello, M. (2019). Las actitudes terapéuticas del psicólogo cognitivo conductual en la psicoterapia con Niños y Niñas. Universidad Católica de Pereira.

Vizcaíno, A. (2008). Enseñar-aprender para el desarrollo: la interdisciplinariedad como alternativa de solución Revista Psicología. Am. Lat. n.14 México.